

ser la oportunidad de sustituir las fiestas paganas del solsticio por la del Nacimiento de Jesús, verdadero Sol de las almas.

El Nacimiento en España

España fué uno de los países más profundamente romanizados del Imperio de los Césares, y por ello es de creer que la costumbre romana de celebrar el Nacimiento en el día 25 de diciembre fué introducida desde sus inicios en nuestras cristiandades. Pero es un mérito especial de la Iglesia española el haber establecido una fiesta de preparación de Navidad, asociando a la Virgen a este misterio, llamada de Nuestra Señora de la Esperanza o de la O, fijada en el día 18 de diciembre, con octava que se prolongaba hasta Navidad. Todavía el pueblo conserva viva la memoria de esta advocación que se inició en el concilio X de Toledo celebrada en el año 656.

Ya a mediados del siglo V, con ocasión de las controversias cristológicas frente a los herejes Nestorio y Eutiques, España había iniciado la celebración del ciclo preparatorio de Navidad, que pasó a la Liturgia universal con el nombre de Adviento.

No hay duda de que Gerona, cuya catedral en la época visigótica alcanzó gran renombre por el esplendor de sus ceremonias, supo conmemorar dignamente el Nacimiento del divino Redentor.

El Nacimiento en el Arte

Es natural que una fiesta que rezuma ternura, humanidad y poesía por razón de los misterios que evoca, trascendiera bien pronto al campo artístico e inspirara las más delicadas representaciones en todos los estilos y con los más variados medios de expresión.

El arte ingenuo de las Catacumbas dió a la pintura la figuración del Nacimiento más primitiva, y el arte más depurado de los sarcófagos proporcionó a la escultura la más antigua forma de expresión del portal de Belén. Como en la Liturgia, también en el Arte fué Roma la cuna del Belén. El museo de Letrán conserva el sarcófago de la primera mitad del siglo IV que contiene en relieve la escena del Nacimiento con la Virgen sentada bajo un portal, el



Niño en una cuna de mimbres, calentado por el aliento del buey y del asno. Las catacumbas de San Sebastián conservan una descripción del Belén, que se cree también del siglo IV, a partir de cuya época son cada vez más numerosas las representaciones de este misterio.

Se ha creído que la representación del Nacimiento más antigua de España era la del antifonario de la Catedral de León, que data de mediados del siglo XI; pero tal afirmación es debida al desconocimiento del precioso código gerundense, de que nos ocuparemos seguidamente.

2. — *Capitel del Claustro de la Seo de Gerona. S. XII.*

(Foto Dr. José M.^o Bohigas)